

## 6. Farsa en Granada

EN EL TRAYECTO, Walker prepara un Decreto Reconstruyendo el Gobierno, una Proclama al Pueblo de Nicaragua y otra al Ejército. Firma cada documento "Suscrito en Granada el 20 de junio" en cuanto llega a la ciudad esa noche, se los da a *El Nicaraguense*, y éste se los da al mundo a la mañana siguiente. El decreto, lanzado por "William Walker, General en Jefe del Ejército de Nicaragua", es un soporte ficticio en el que trata de "legalizar" su usurpación del poder basándola en seis premisas espurias:

1. Que el poder de que está investido el Presidente Provisorio don Patricio Rivas es "una emanacion" de las facultades conferidas a Walker por el gobierno de Castellón como "Jral. Expedicionario".

2. Que cuando el Presidente Rivas traslada el gobierno de Granada a León, delega en Walker "todas las facultades que á él se le confiaron para mantener el orden en los Departamentos Oriental y Meridional de la República".

3. Que el Presidente Rivas ha nombrado al Ministro de Hacienda don Fermín Ferrer, "Comisionado en los Departamentos referidos con todas sus propias facultades, para auxiliar mi administracion en los casos oportunos".

4. Que el Presidente Rivas, "traicionando sus deberes en perjuicio de los derechos y bienestar de la República", ha huído a Chinandega, "con objeto de dismantelar todas las fronteras de Occidente y entregar el país á las fuerzas de Carrera que están para invadirlo; a cuyo efecto ha comisionado al Sr. Mariano Salazar".

5. Que el "señor" Rivas el 14 de junio ha dado un decreto derogando el decreto del 10 que convoca a elecciones.

6. Que en el tratado del 23 de octubre "se consignó explícitamente" que Walker garantizaba que el Presidente Rivas "mantendría la paz y el orden en la República". No obstante, "Don Patricio Rivas no solamente promueve la anarquía interior, sino que llama á que la invadan los enemigos de fuera".

"Y por último, que estándome confiada la seguridad de la República y siendo un sagrado deber salvar la Patria de la anarquía y de sus enemigos exteriores é interiores, he tenido á bien decretar y *decreto ...*"<sup>74</sup>

Abusando flagrantemente sus poderes de Jefe del Ejército, Walker ahí procede a decretar como soberano: nombra de facto a Fermín Ferrer "Presidente Provisorio de la República" mientras se realizan las elecciones convocadas por el decreto del 10 de junio, que el Presidente Rivas ya ha anulado el 14, y que El Predestinado ahora declara, por sí y ante sí, "vijente en todas sus partes". Walker asimismo declara "nulos y de ningun valor" todos los decretos, acuerdos y órdenes del Presidente Rivas desde el 12 de junio en adelante. Finalmente, les previene a "nativos ó extranjeros", que quienes suministren a Rivas "cualquiera clase de auxilio ya por medio de empréstitos ó contratas mercantiles, serán considerados como traidores á la Patria y juzgados conforme á las leyes marciales".<sup>75</sup>

En la "Proclama al Ejército" ese 20 de junio, en inglés, Walker alega que "la credibilidad, fe y honor" del gobierno de Rivas están "en bancarrota" y que dicho gobierno no merece "la confianza ni el respeto de los valientes soldados".<sup>76</sup> En su "Manifiesto a los pueblos de Nicaragua", en inglés y español, anuncia que "el pasado Gobierno Provisorio [del Presidente Rivas] no merece mas existencia. En nombre del pueblo, he por consiguiente declarado, su disolucion, y hé organizado un nuevo Gobierno Provisorio, miéntras que la Nacion ejerza sus derechos naturales elijiendo sus propios gobernantes".<sup>77</sup> Las decisiones ilegales de Walker se ejecutan al instante. Su Presidente Provisorio Ferrer toma posesión en cuestión de horas —el sábado 21 de junio de 1856— y "el pueblo", por arte de magia, "elige" a Walker Presidente de Nicaragua en los siguientes tres días; esto es, si aceptamos la

noticia publicada por *El Nicaraguense* el sábado 28:

VOTACIÓN PARA PRESIDENTE. —El domingo, lunes y martes [22, 23 y 24 de junio] se efectuaron los comicios para Presidente de la República. Hubo gran interés general de parte del pueblo en la votación, y todos los nativos depositaron en las urnas papeletas directas en favor del general Walker. Entre los Americanos, que tienen derecho al voto de acuerdo a la Constitución del Estado, muchos votaron por don Fermín Ferrer, pero la inmensa mayoría votó por el General. En Massaya *[sic]*, una fiebre de entusiasmo se apoderó de la gente, y acudieron a las urnas en una falange sólida para elegir al General Walker sin una sola disensión. Entendemos que igual sentimiento se manifestó en las otras regiones del estado.<sup>78</sup>

*El Nicaraguense* publica el "escrutinio" el 12 de julio, "después de un tedioso atraso".<sup>79</sup> Explica que no habiendo en Nicaragua ferrocarril, ni telégrafo ni correo expreso, ha tomado casi tres semanas reunir en Granada la documentación y los recuentos de otras partes del país. Con ello, sin darse cuenta, confirma que la "elección" es una farsa. En palabras del profesor Scroggs: "Si les tomó tanto tiempo recibir los resultados, uno se pregunta, ¿no debería haber sido igual de retardado el notificarle al pueblo que se efectuarían los comicios? La historia entera de la elección lleva la marca del engaño en el rostro".<sup>80</sup>

Al examinar la lista, se detecta de modo fácil que las cifras oficiales son falsas. Los sufragios de Segovia, Matagalpa y el Departamento Occidental son todos imaginarios.<sup>81</sup> Igual los de Chontales.<sup>82</sup> Además, el recuento inventa nombres que no existen en la geografía nicaragüense (como Bouito) y ciudades que tampoco existen (como Tempisque), omite lugares reales (como Tola), infla la población de pueblos (como Quezalguaque), los transfiere de un departamento a otro (como Camoapa), y, en fin, "toda la lista no es más que un tejido de imposturas y supercherías."<sup>83</sup> Un corresponsal del

*New York Tribune* lo resume así: "¡Se contaron los votos de lugares donde no hubo votación, y hasta de lugares donde no vive nadie para votar!"<sup>84</sup> Otro escribe: "Ustedes sin duda han visto el resultado de las elecciones publicado por *El Nicaraguense*, ... ¡en algunas poblaciones le dan a Walker más votos que el cuádruple de los habitantes, contando a todos los hombres, mujeres, niños y bestias!"<sup>85</sup> Un soldado de Walker narra cómo lo hicieron:

La reciente elección presidencial se realizó al estilo californiano, relleno de las urnas, y no cabe duda de que la elección de Walker fue fraudulenta. Todos sus soldados votaron, en violación a la ley. Mas no se contentaron con votar una vez, sino que muchísimos votaron veinte y más veces. Y tras esa multiplicación de sufragios, los cómputos que hicieron en Granada las autoridades electorales fueron todos imaginarios. En algunas localidades resultaron más votos que habitantes, incluyendo mujeres y niños. Fue un abominable ultraje a los derechos de los nicaragüenses.<sup>86</sup>

Cuando el escrutinio se anuncia en Granada el jueves 10 de julio por la tarde, el "Presidente Provisorio" Fermín Ferrer emite un decreto declarando a William Walker "Presidente Electo de la República" y fijando la toma de posesión para el sábado 12 de julio. El Comité de Festejos —el coronel Thomas Fisher, el honorable William Kissane Rogers y el periodista Charles Callahan— tienen sólo un día para hacer los preparativos necesarios, pero, como explica *El Nicaraguense*, hacen todo lo humanamente posible en el corto tiempo disponible: en el lado oeste de la plaza erigen una plataforma cubierta con techo de lona, alfombrada y adornada con flores; enfrente ondean las banderas de Estados Unidos, Francia y Nicaragua; y encima, la Estrella Solitaria de Cuba...

El sábado a las 11 de la mañana las tropas de Walker desfilan en la plaza con la banda de música al frente, marchando en columnas, saludan a las banderas de las grandes naciones en el costado occidental de la plaza y luego

a las Barras y Estrellas frente a la residencia del Ministro Wheeler. Al pasar frente a la casa de Ferrer, cerca de la iglesia de San Sebastián, éste con su séquito y luego Walker con el suyo se unen a la procesión filibustera. Ambos presidentes marchan juntos a la plataforma, escoltados por varios centenares de soldados norteamericanos en formación militar, con los oficiales a la cabeza.

Dos nicaragüenses (el "presidente" títere Ferrer y un "obispo" imaginario) y dieciocho extranjeros (Walker, Wheeler, Callahan, Estado Mayor y oficiales del ejército) suben a la plataforma y se sientan "en cómodos asientos". Ferrer lee un discurso en español y Charles Callahan lo traduce al inglés: le dice a Walker que "el pueblo libre de Nicaragua que os eligió se promete sinceramente óptimos frutos de vuestras tareas: creemos recojerlos en abundancia y columbro vuestra fama, lanzandose á la posteridad, con puro lampo de una memoria inmortal".<sup>87</sup> Walker se arrodilla sobre un cojín y Ferrer le toma la promesa de ley en español. En seguida Walker dice "un bello discurso" en inglés, en voz clara, firme, llena de confianza. Al concluir, "los vítores espontáneos que surgieron fueron ensordecedores". Un cubano, el teniente coronel Francisco Alejandro Lainé, lo traduce al español, y de nuevo "atronadores y prolongados vivas resonaron en el aire".<sup>88</sup> Se hace un saludo de 21 cañonazos; se canta un solemne tedeum en La Parroquia; Walker desfila con la tropa por las principales calles de la ciudad al compás de la banda de guerra, y sus soldados lo escoltan hasta dejarlo a las 2 de la tarde en su residencia. Oficiales y amigos entran a felicitarlo, descorchan champán y como cincuenta invitados se quedan al banquete.

Es un banquete digno de la ocasión y de los tiempos —un banquete militar. El general Walker en el sitio de honor con el coronel y ministro Wheeler a su izquierda, ambos en uniforme de gala, como también el brigadier general Hornsby, el brigadier general Fry, el cirujano del ejército Ingraham, los coroneles Byron Cole, Von Natzmer, Thompson, Allen, Jones, Lainé, Skerrett y Sanders, el teniente coronel Anderson, los capitanes Hooff,

Swingle, Pineda (cubano) y otros oficiales del "Ejército Nicaragüense" de Walker integrado casi exclusivamente por extranjeros. Walker prohíbe los licores fuertes en su mesa; sólo se sirven vinos en el banquete presidencial, pero el champán que chispea corre en abundancia y los brindis fluyen en sucesión al quitarse los manteles. Naturalmente, se abre la tanda con el panegírico del caso: "General William Walker, Presidente de la República de Nicaragua —el sabio, caballero y soldado, quien atendiendo a los ruegos de la humanidad pisoteada y oprimida, vino a Nicaragua a la cabeza de sus invencibles cincuenta y seis y fundó el núcleo de una gran república", y luego la banda de música prorrumpe en: "Ved venir al héroe conquistador". Walker corresponde parcamente ofreciendo un brindis al Presidente de los Estados Unidos, y la banda toca "Hail Columbia".

El Ministro Wheeler le da las gracias en nombre de Pierce y al referirse a Walker dice: "—al igual que Aristo anotó de su héroe— que la naturaleza rompió el molde en que lo hizo; pues sería en vano buscar a alguien superior a él". Cuando Wheeler de seguido brinda a "la urna electoral", una voz añade "a la caja de la banda", y entre risas y aplausos la banda toca "Mece la cuna, Lucy". Hornsby brinda "al Tío Memo", entre más risas y aplausos desbordados, y agrega otro "al Tío Sammy". Le siguen dos nativos: Ferrer felicita "a nuestros hermanos de los Estados Unidos que nos vienen a enseñar el arte del autogobierno, en conexión con William Walker, nuestro paladín en la guerra, nuestro protector en la paz"; y el coronel Mateo Pineda resucita "la memoria de Washington; que la administración de Walker tenga el mismo éxito". Los brindis y los discursos se suceden; las palabras finales de Walker aluden a "las cenizas de Cristóbal Colón —que yacen en la catedral de la Habana— pertenecen a América y no a Europa"; Lainé le agradece, en nombre de Cuba, y Byron Cole pone broche de oro a los festejos con "La estrella de William Walker —que sus rayos brillen no sólo sobre Nicaragua", y entre vítores y aplausos "el presidente se levantó de la mesa seguido de todos los presentes".<sup>89</sup>

"El primer acto de la más asombrosa de las historias quedó así consumado".<sup>90</sup> En esa forma concluye lo que el periódico de Walker, *El Nicaraguense*, llama "la toma de posesión del primer presidente americano de Nicaragua".<sup>91</sup> El portavoz de Walker infla las cifras de los dignatarios con "autoridades municipales", "cónsules extranjeros" y "oficiales de la marina" anónimos; convierte a la parroquia en catedral; e inventa un obispo para que acompañe a Walker en el estrado y le cante un tedeum en la iglesia.<sup>92</sup> Los comicios, la toma de posesión y la crónica periodística son una sola pieza fraudulenta. El proceso entero es una farsa en Granada —el primer acto de la ilegal "presidencia de Walker", desde el inicio todo un tejido de mentiras contradictorias.

